

Tatuajes: práctica antigua

Acerca de algunas curiosidades científicas sobre este tema, pregunta Yasmani León, de Sancti Spiritus

es.wikipedia.org



TATUARSE es experiencia vieja, por ejemplo, hay reportes de diseños en piel, del año 3300 a.n.e., de la momia Ötzi, hombre que vivió en este período y que se le adosan calificativos modernos como: hombre de Similaun o Hauslabjoch.

Según noticias científicas, su cuerpo contaba con alrededor de 61 tatuajes: muñeca izquierda, dos en zona lumbar, cinco en pierna derecha, dos en izquierda. Eran como pequeños grupos de tres o cuatro rayas paralelas, sin forma de dibujo reconocible.

Utilizando rayos X, se ha determinado que Ötzi pudo haber sufrido artritis en las zonas tatuadas, y se especula también que las marcas podrían haber sido realizadas por función mágico-curativa, quizá como suerte de acupuntura.

La momia fue descubierta en septiembre del año 1991 por alpinistas alemanes, en los Alpes de Ötztal, frontera entre Austria e Italia. Es la más antigua de Europa y su cuerpo-pertenencias, son expuestos en el Museo de Arqueología del Tirol del Sur de Bolzano, Italia. Se cree que la causa de la momificación

del cadáver pudo haber sido el frío, siempre extremo y perpetuo en la región donde ocurrió el fallecimiento.

Por otra parte se conoce, que el empresario y prolífico inventor estadounidense Thomas Alva Edison (1847-1931), patentó más de mil inventos, contribuyendo a proporcionar en Estados Unidos y Europa, perfiles tecnológicos del mundo contemporáneo: industrias eléctricas, sistema telefónico viable, fonógrafo, películas y entre sus muchas patentes se encuentra la de una máquina ideada para el trabajo de oficinistas y que acabó convirtiéndose en famosa aguja de tatuadores.

Para tatuar es necesario tener conocimientos básicos sobre fisiología de la piel, porque el mayor órgano del cuerpo humano tiende a renovarse cada cierto tiempo, pudiendo llevarse así el dibujo hecho, si no se hace de manera adecuada. Los tatuadores tienen que introducir tinta en la dermis, capa que por ser profunda, se protege del descamamiento y deterioro de los agentes externos, como pudiera ser: la luz del sol.

No obstante –al decir de especialistas– esto no salva a los pigmentos del ataque del sistema inmune, que interpreta el tatuaje como una herida y envía hasta allí un destacamento de glóbulos blancos. Felizmente y aunque estos soldados degradan parte del tejido teñido, las moléculas de pigmento son grandes para ser retiradas totalmente, por lo que un tatuaje subsistirá en su sitio, afectado tal vez, por poco más que una leve inflamación.

Y aunque la historia de la humanidad ha asociado los dibujos en piel con arquetipos duros: maleantes, presidiarios, personas rebeldes o estrellas de rock, nuestro siglo renueva esta impronta y los tatuajes se van convirtiendo en sector floreciente de la industria estética. Los motivos que llevan a una persona a hacerlo pueden ser tan variados como también las razones que a veces provocan lamentar usarlos.

Lo cierto es que es práctica común, para hombres y mujeres de cualquier edad, hábito que al parecer no pasará de moda.

De esta forma los estudios científicos se unen a las maneras de marcar la tez, para analizar por ejemplo las ventajas que pudiera poseer la práctica y por cierto, las tiene, en lo físico-psicológico.

Estudios recientes –universidad de Alabama– indican que la primera vez que nos tatuamos, nuestras defensas se ponen en guardia sobre todo ante la tinta que de cierta manera invade el organismo, pero si lo hacemos en otra oportunidad, entonces nuestra protección se reforzará, como si se tratara de una vacuna.

Por otro lado, hay otra investigación de la universidad de Texas que evalúa la correlación existente entre el número de tatuajes y el nivel de autoestima, sobre todo en mujeres y aunque pueda parecer que no tiene nada que ver, lo cierto es que la asociación resultó ser clara.

También se opina, que si te tatúas en una ocasión, te vuelven las ganas de hacerlo y en algunos casos se puede llegar a la adicción. En principio, si se hace hábito que va a interferir con el desarrollo normal de la vida, hay que ocuparse y preocuparse.



Tatuarse, decisión personal que no debe tomarse a la ligera.

Explican médicos, que más allá de connotaciones personales, del mismo modo que ocurre con otras adicciones, la culpa de que algunas personas se enganchen a los tatuajes la tiene la liberación de endorfinas, sustancia producida por la glándula pituitaria y el hipotálamo, que actúa sobre los sistemas de recompensa del cerebro, produciendo una sensación de placer, igual que la adhesión por otros compuestos como cigarrillos o alcohol.

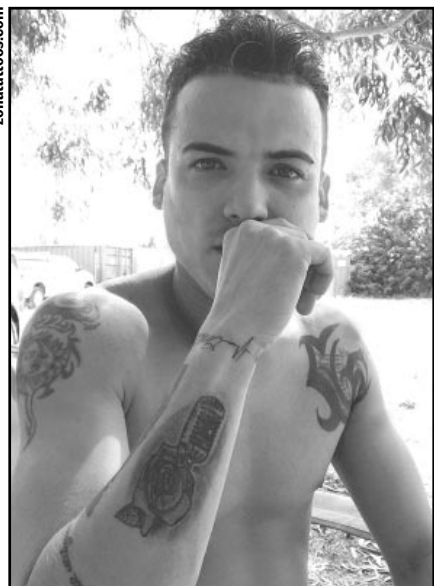
Caprichos de juventud, nombres de exparejas y un largo etcétera se graban en la piel de las personas. También, se reportan casos en los que se quisiera retroceder en el tiempo y eliminar el tatuaje que se lleva, pero como el tema de volver atrás en el tiempo todavía tiene unos cuantos asuntos que pulir, por el momento se habla del uso de una

nueva tinta diseñada para ser eliminada después de un año, debido a que las moléculas de pigmento, mucho más pequeñas que las convencionales, pueden ser capturadas fácilmente por las células del sistema inmune, que acabarán con ellas. De cualquier manera, valga saber que tener la oportunidad de arrepentirse del grabado de la piel en un período determinado y poder solucionarlo, es cosa de suerte.

Asimismo, se conoce que las tintas se dispersarán con el tiempo y el dibujo original se va alterando. El profesor Ian Eames, del University College de Londres, ha creado un modelo matemático que permite, por primera vez, simular los cambios que sufre un tatuaje a través de los años.

Pero, si por el contrario estás seguro y feliz con el tatuaje que llevas, entonces, ¡disfrútalo! En nuestro país contamos además, con la galería La Marca, en La Habana Vieja, que propone la decoración del cuerpo desde la identidad y propósitos de cada persona. Aquí, se hace del tatuaje cubano un sello; que sirve a la vez como financiamiento para actividades comunitarias y socioculturales.

Tatuaje, no es solo asunto epidérmico. Cada trazo, diseño, es suerte de compromiso, de credo, porque de no ser así, cómo podríamos entonces apropiarnos de la elección de dibujar en nuestro cuerpo algo que nos acompañará por siempre. Coexistir como tapiz vivo, latir mientras se da meneo a una mariposa, salamandra, isla, héroe, implica en cualquier caso una decisión personal de respeto, pero que no se debe tomar a la ligera. ●



De tiro rápido

• **AYLEN CABALLERO:** Todos nos hemos enamorado alguna vez, entonces, las alegrías fluyen, las hormonas caminan a flor de piel y lo que más apetece es estar con la persona que deseamos. No pasa por la cabeza mirar hacia otro lado o pensar en mantener una relación paralela. Sin embargo, estudios científicos revelan que cuando estamos en este estado vemos al resto de las personas más feas de lo que realmente son. Los investigadores creen que el menospreciar a otros individuos es mecanismo inconsciente de defensa, que permite preservar la monogamia y eliminar posibles amenazas para la pareja. • **DAYRON GÓMEZ:** Trabajar en lo que no te gusta puede dejar secuelas físicas y mentales que surgen 15 o 20 años después de comenzar la actividad profesional. Según un estudio de la universidad de Ohio, la frustración acarrea múltiples problemas relacionados con la ansiedad, trastornos del sueño y fobias, pero también depresión. Se deduce que estar a disgusto en el trabajo tiene efecto acumulativo sobre todo en la salud psíquica.



• **LÁZARO RUEDAS:** Recientes estudios muestran que la terapia asistida con animales puede ayudar a las personas a combatir nostalgias y ser, por ejemplo, también una herramienta útil en la reducción de las tasas de abandono de los estudiantes en su primer curso universitario. Los resultados revelan que el tener contacto con los perros reduce de manera significativa la pesadumbre, melancolía y ofrece un aumento de la satisfacción de vida.